**CUARESMA DESDE EL PARADIGMA DEL MISTERIO PASCUAL: demonios y posadas**

**6, MARZO, 2011**

**PRIMERA PARTE**

1. **INTRODUCCIÓN**

Llevo un tiempo sintiendo la necesidad de profundizar este tema. Y me he puesto a hacerlo en este momento, a las puertas del tiempo pascual por excelencia: la Cuaresma-Pascua, y en este año especial en el que celebramos la muerte de M. Carmen. Año en que, con una luz nueva emerge el Misterio Pascual como el paradigma bajo el que ver y vivir el carisma concepcionista.

Una pregunta inicial: ¿qué es esto de un nuevo paradigma de vivencia del carisma concepcionista, desde e**l camino pascual?** Comenzamos entrando en el concepto **paradigma.** A modo de definición podemos decir que “un paradigma es el conjunto de creencias y valores compartidos por los miembros de una determinada época y cultura que conforma un concepto del mundo, a partir del cual interpretan su propia naturaleza y la de todo lo que existe. Estas creencias luego se aplican a todos los campos de la vida: la política, a la educación, la ciencia, la economía, la religión, la moral y la filosofía”.

Hoy se habla de paradigma en los campos de la psicología, sociología, espiritualidad, etc. nosotras lo traemos aquí para ayudarnos a vivir el carisma desde el “paradigma pascual”.

La Cuaresma y la Pascua lo identificamos con frecuencia con un camino: el camino hacia la Pascua o mejor camino pascual en sí mismo. Para nosotros, personas de fe, este camino comienza cuando descubrimos que el don de la vida que cada uno hemos recibido, lleva también una tarea: la de convertir ese don en una ofrenda cada vez más total de nosotros mismos, como total ha sido el don recibido, hasta la santidad.

En esta tensión -Don y tarea- vivimos la vida. Nuestra vida cristiana y la consagrada, expresión de nuestra vocación bautismal, nos pide llevar a plenitud la vocación a la santidad. Por eso, tras experimentar el Don, nos ponemos a la tarea, hasta heredar la bendición que Dios nos ha dado.

Y empezamos a caminar, cuando salimos del propio encurvamiento sobre nosotros mismos para entrar en la apertura de Dios. Este camino, más o menos largo, lo identificamos como un camino pascual, porque en él se da la muerte-vida necesaria para que emerja la persona nueva. ¡Morimos tantas veces a lo largo de la vida!

Al preguntar a alguna hermana y miembros del MLC cómo sentían esto, he recibido alguna respuesta y recojo éstas a modo de ejemplo:

1. **TESTIMONIOS**
2. … si ya en los ejercicios espirituales Maria me indicó el camino de la configuración con Jesús desde el camino seguro del Carisma, al comenzar este año escolar y con el nuevo destino en estas tierras se abría para mí un camino de Pascua. Cuando después se lanzó el centenario bajo este contenido pascual de M. Carmen lo sentí muy hondo de mi… pero estaba muy lejos de imaginar lo que el Señor me tenía preparado...

Ahora, tras dos acontecimientos importantes…descubro el don de la comunidad como un tesoro precioso a cuidar y vivir desde la donación, el reconocimiento y la gratitud. ¿Qué espera el Señor aún de mí? Una sola cosa: estar abierta a la sorprendente visita de Dios. (T)

1. … al releer tus letras me fijé en el tema de la vivencia del Carisma desde el Misterio Pascual. Me parece buena idea, en este tiempo de muerte vertiginosa de los valores tradicionales y de nacimiento de otros valores con su cuota de antivalores. Creo que esta es una visión que puede aportar novedad al tema de la educación y a la manera como viviremos nuestra espiritualidad comunitaria y apostólica.

A veces he pensado que sólo desde el misterio pascual podremos vivir algunas situaciones de la vida. De nuestra propia vida en lo personal, en lo comunitario y en lo apostólico y te confieso que eso a veces me sostiene. Hay que profundizar pero los gritos que hoy nos hace la historia son Muerte y RESURRECCIÓN. Y ¡¡HAY MUCHOS GRITOS!!!

Estos últimos años he estado reflexionando sobre el tema de la mujer. Un tema poco agotado de nuestro carisma y créeme en este contexto latinoamericano solo se puede leer desde el misterio pascual.

Este tiempo está siendo difícil para mí… pero el poder descubrir la vida-muerte-VIDA de tantas mujeres en el día a día con tantas posibilidades, entregando la vida en lo oculto y, desde la situación personal, me hace abrir una vez más la boca para decir un sí nuevo. Siento que sólo las mujeres capaces de entregarnos sin medida seremos capaces de decir una palabra silenciosa pero definitiva. Y eso me hace trabajar, luchar y abrir los ojos a la pascua lenta, muy lenta que se va haciendo en nuestro diario entregar.

... es desde el misterio pascual como se puede vivir el carisma. Sólo se puede ser tierra de bendición, si se ha descubierto al Dios resucitado que nos va animando día a día y Éste, como a Jesús en la Cruz, a veces se oculta hasta el punto de hacernos clamar: ¿Dios mío, Dios mío por qué me has abandonado?

... corremos, corro, el peligro de quedarme ahí, pero sé que en ese silencio también está hablando Dios… y desde la propuesta de reflexionar el carisma desde el misterio pascual encuentro luz a lo que vivo día a día.

Ojalá compartamos más para adentrarnos más en el misterio de LO QUE EL ESPIRITU CONFIÓ A MADRE CARMEN y que a mi entender está aún sin descubrir en todo su potencial. ©

1. … Por ahí van mis intuiciones (de la vivencia del carisma desde el Misterio pascual): Amor, sabiduría, paz, gozo y deseo… Confieso que tengo miedo del dolor, del sufrimiento... Entonces me acordé de los dolores que pasé a nivel personal y profesional y percibí que nunca estuve sola, la gracia de Deus siempre me acompañó.

MISTERIO PASCUAL: en el dolor y en la alegría somos uno con el Padre. Tengo hecha una experiencia bien fuerte del carisma concepcionista en el Colegio. En medio de las pruebas, concurrencias no éticas por parte de otros colegios... procuro mantener una actitud ética, cristiana; **siento inmensamente que mi trabajo como educadora no es apenas un trabajo...tiene algo más...es un medio de amar y colaborar en la construcción de personas más humanas, ciudadanas y cristianas. Siento inmensamente el valor del carisma de Carmen Sallés y la admiro como mujer y educadora que fue.**

Soy feliz por poder vivir los **100 años de su muerte** porque es un **momento privilegiado** para conocer más su persona, nuestras raíces religiosas y educativa, nuestra historia... Como dice Madre Asunción**:"Somos porque fuimos" – *(La voz de nuestra Historia). ®***

1. **Me encantó la idea del NUEVO PARADIGMA  para ver desde  la resurrección y contemplar la vida de la Madre. Todo su mensaje se puede ver proyectado en la línea del RESUCITADO, tanto en sus gestos, como en sus palabras, y el otro día leyendo la carta de 1908 la enfoca y proyecta desde este Misterio. … sería fantástico que nos ayudemos a profundizar y bucear por este grande y profundo Océano que se nos abre, es una nueva forma de ver la vida de la madre. (I)**

Esta muestra es significativa para ver cómo la vivencia del carisma, desde el misterio pascual es una realidad, en la propia vida, en la comunidad y en la misión.

Creo que es éste un tiempo privilegiado- el que vamos a iniciar y que se prolonga en el Tiempo pascual- para hacer la experiencia de integrar toda nuestra vida en el misterio pascual a la luz del carisma. Porque la cruz fortalece ¡es verdad! pero a veces rompe a la persona. Por eso ¡cuidado!

¿Cómo hacer que la Cruz, el dolor, el sufrimiento,… -bajo las formas que sean- no nos aplaste, sino que sea Fuente de Vida?

**SEGUNDA PARTE:**

1. **LA VIDA: CAMINO PASCUAL**

Desde el anuncio del Evangelio, todos sabemos que a Dios y a la sabiduría se llega a través de la puerta estrecha (Mt 7, 13-14). Sabemos que la cruz de Jesús es el signo del desencuentro más completo entre Dios y los hombres. Conocemos por experiencia que el Evangelio no es sólo una palabra dulce, consoladora, indulgente… pues también en él nos encontramos exigencias sin precedentes frente a las que podemos sentirnos incapaces y sin escapatoria. No es nada fácil el camino de la cruz y nuestra tentación puede ser echarnos atrás como lo han hecho muchos, comenzando por contemporáneos de Jesús.

No es posible vivir el Misterio de muerte-vida sin una experiencia fuerte de quien ha pasado por la Muerte y ha hecho de ella el camino de la Vida. Y creo que este fue el camino seguido por M. Carmen: la identificación con Cristo, su *Dulce Esposo redentor*, como el gustaba llamar, y fue Él quien la condujo por la Vida Pascual. Su vida fue un “vivir en pascua”, aprendizaje que no la fue fácil sin duda.

Vamos a desentrañar un poco su itinerario preguntándonos**cómo VIVIR** desde el paradigma pascual***,*** tratando de sacar las actitudes básicas para hacerlo nosotras hoy. Creo que sólo haciendo de nuestra vida un camino pascual, o mejor, viviendo nuestra vida diaria en dinámica pascual porque ésta lo es, podemos llegar a la identificación con Cristo dentro del carisma concepcionista.

Lo podemos ir identificándolo con el camino cuaresmal que iniciamos y haciendo de **cada semana** un hito de este camino, con una **actitud básica** a vivir y un compromiso.

Pero antes vamos a presentar los posibles personajes que vamos a encontrar en este camino, que en el fondo hacemos cada uno en soledad.

1. **LOS DEMONIOS DEL CAMINO**

“¿Quiénes son éstos? Ellos están ahí para representar los deseos de nuestra condición humana en este mundo, los que nos arrastran a la confusión, los vicios del hombre y el temor, que, con el deseo de impedir nuestro encuentro con Jesús, perturban nuestras mentes mediante la siembra de la tentación y quieren acallar la voz de nuestro corazón en la oración. En efecto, suele ocurrir con frecuencia  que nuestro deseo de volver de nuevo  a Dios...nuestro esfuerzo de alejar nuestros pecados por la oración, se ven frustrados por éstos: la vigilancia de nuestro espíritu se relaja al entrar en contacto con ellos, llenan de confusión  nuestro corazón y ahogan el grito de nuestra oración ...”

(S. Gregorio el Grande)

Los Padres del Desierto, descubrieron que este estrecho camino que conduce a la plena realización personal, a la santidad, se abre paso entre los asaltos del demonio que vienen de ***seis direcciones distintas:***

***"Por arriba, están la autosuficiencia y el orgullo; por abajo, la desesperación y la ignorancia, por la derecha, la intolerancia y el desprecio de las cosas; por la izquierda, la pereza y el deseo incontrolado; en el interior, la inercia; y en el exterior, la temeridad y la actividad excesiva".***

Iremos haciendo el camino en cuatro momentos reflexivos dentro de cada etapa del mismo, que serán 6 etapas significando las 6 semanas que nos llevan a la Pascua:

1. Actitud básica
2. Asaltos en el camino: demonios
3. Ejemplo de M. Carmen
4. Posada cuaresmal

Vivir el camino pascual es tener una actitud básica que llamamos **VIVIR en dinámica pascual.**

1. **ETAPAS DEL CAMINO**

**1ª Etapa**

1. **Actitud básica: De peregrino**

***Vivir en dinámica pascual*** implica en primer lugar vivir en actitud de ***peregrino.*** Podemos decir que hay tres formas de vivir en la vida:Como turista, como vagabundo y como peregrino. El turista sabe a dónde va, pero con frecuencia no conoce el camino, va donde le llevan. El vagabundo no sabe a dónde va, aunque conozca muchos caminos, hechos en su vagabundeo sin horizonte, sin meta, y con frecuencia sin ilusión ni ganas de luchar; en cambio el peregrino, sabe que hay una Meta al final, aunque no la conozca aún, y conoce el camino, aunque a veces se despiste o se pierda, pero trata de volver a él para no perder el horizonte de su proyecto de vida.

1. **Primer asalto:**

El demonio de **la temeridad y la actividad excesiva**

Este primer asalto de los demonios se presenta desdoblado en dos: por un lado, como una falta de discernimiento, debida al exceso de entusiasmo (temeridad); por otro lado, también como una falta de discernimiento, debida al exceso de ruido (activismo).

**Exceso de ruido y exceso de entusiasmo**: las dos primeras trampas que obstaculizan el camino hacia la santidad.

**El exceso de ruido** no proviene de la actividad, sino del activismo, es decir, de un modo tenso y nervioso de hacer las cosas. No se trata de no actuar, sino de actuar de un modo que nos permita distanciarnos de nosotros mismos y de eso mismo que hacemos. Sólo así podemos dejar tiempo y espacio para el discernimiento, es decir, para percibir el mejor camino que lleva hacia Dios y hacia el Reino en aquello que hacemos.

En cuanto al **entusiasmo excesivo**, es trampa y obstáculo, porque anuncia un cansancio prematuro, una incapacidad para mantenerse constante y paciente a lo largo de todo el recorrido. Un recorrido que con frecuencia se revelará austero e ingrato y que necesitará fuentes más sólidas que las de la euforia. Si el entusiasmo inicial es un estímulo y una fuerza para iniciar la marcha, puede ser también una pulsión mortífera si persiste. «La pasión sola ahuyenta la verdad», dice María Zambrano”.

**c) Ejemplo de M. Carmen**

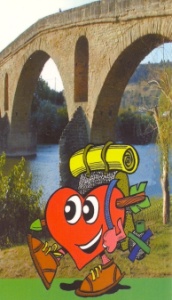
M. Carmen fue una auténtica peregrina a la ***búsqueda*** de lo que Dios había preparado para ella desde la eternidad. Sus huellas de peregrina nos hablan de fe, de esperanza, de humildad, de obediencia, de confianza, de abandono, de mucho amor,…

Podemos recorrer brevemente la vida de Carmen para intuir en ella cómo vivió muy asociada al misterio pascual, tuvo que soportar pérdidas, abandonos, dejar una y otra vez caminos emprendidos creyendo que era lo que Dios quería… Sin duda tuvo sus errores y a veces se pudo “salir del camino”, pero su deseo profundo estaba vivo y era responder a los planes de Dios sobre ella. Porque sabía la Meta y también el Camino… la escuchamos decir: *“Cual tierno niño se deja guiar por su madre, así nosotras* ***abandonémonos a la conformidad con la Voluntad Divina*** *seguras de que todo lo podremos en Aquel que nos conforta” (15.10.1909).*

Podemos definir la vida de M. Carmen como **Vida en *búsqueda*** hacia la Nueva Tierra que ella no conocía. Fue mujer andariega, siempre en búsqueda. Fiel a su lema *“adelante, siempre adelante”,* confiando en la Divina Providencia, porque por dentro tenía la convicción de que Él la acompañaba y como Padre proveería sus necesidades.

Es la mujer del *“siempre adelante, que Dios proveerá”.* Y sabemos cómo lo hizo en su vida, esto es más que una frase hecha, es una experiencia.

1. ***Posada cuaresmal: 1ª semana: compromiso de reflexión.***

***BUSCAR QUÉ CAMINO DE CONVERSION ME ESTÁ PIDIENDO DIOS EN ESTA CUARESMA 2011*** Piensa si no ha entrado este demonio en tu vida cristiana y consagrada ¿Por qué te ataca? ¿Cómo combatirle?

***Hablándote al oído***

**2ª Etapa**

1. **Actitud básica: Vigilancia**

Consecuencia de este peregrinaje, de **vivir en dinámica pascual,** esaprender a convivir con el ***conflicto,*** a convivir con la ***duda***, a no tener las cosas claras a lo largo del camino, como no las tiene el peregrino; no sabe lo que le va a pasar, sólo sabe que hay una meta segura. Pero en este camino ha de estar despierto, vigilante.

1. **Segundo asalto:** el demonio **de la inercia**

La inercia es un ir a la deriva. Es un abandonarse, pero no con el abandono de la confianza, sino con el de la dejadez. La inercia supone haber perdido el deseo, haber perdido el rumbo, aunque tal vez habitemos en instituciones que nos mantengan en él. La inercia es creer que nada puede cambiar, que viviremos arrastrando los defectos y vicios de siempre.

Con la inercia nace el escepticismo, la mirada opaca e irónica sobre los acontecimientos y las personas, como si nada nuevo pudiera traernos. La inercia no viene dando gritos, sino que es un sutil demonio que se va infiltrando poco a poco, quitando el brillo a nuestros ojos hasta hacerlos opacos y paralizarnos del todo.

«¡Vigilad!», dice constantemente Jesús a sus discípulos. «Vigilad y velad, no sea que, mientras el mundo arde, vosotros andéis dormidos».

**c) Ejemplo de M. Carmen**

Así fue la vida de Carmen Sallés, nueva mujer andariega del siglo XIX. No tuvo las cosas claras desde el principio. La fundación de la Congregación no aparece como fruto de una imposición de lo alto, ni como maduración progresiva de una idea inicial, sino exigida por las circunstancias. Por eso estuvo muy atenta, **vigilante** a lo que se le iba presentando en el camino. Hizo relectura creyente de su historia personal y nos ha enseñado a hacerla.

Recordemos mentalmente su itinerario vocacional, en discernimiento constante de su vocación-misión, saliendo de propia tierra, como en otra aventura al estilo de Abraham… (Adoratrices, Dominicas,… ¿?) ¿Qué querrá el Señor de mí?, se preguntaría con frecuencia. Es algo que siempre deseaba conocer. Y buscaba y buscaba… Ésta es una nota distintiva de su vida que podemos llamar **deseo profundo de Dios.**

No podemos olvidar que al tratar de encontrar el rostro de Dios, lo que se busca es la verdad sobre la propia vida, la propia **identidad,** porque nuestra identidad está escondida en Dios.

Así, caminando, vigilante, la sorprendió la muerte queriendo abrir caminos nuevos. *“…siempre nos sorprende la muerte cuando hay algo que hacer”,* dijo unos días antes de morir. Se ve que tenía proyectos, pero se abandona a la Voluntad de Dios.

Así debe ser la vida de toda persona que vive en **dinámica pascual**: estar *siempre en camino*… y que Dios nos encuentre caminando. Y es que todo entra en el Plan de Dios: nuestras equivocaciones, nuestras caídas y desánimos, nuestra inconsistencia y hasta nuestros pecados... pero no nuestras instalaciones.

***d) Posada cuaresmal****: 2ª semana: compromiso de* ***oración.***

Llamo a la demonia-inercia, inconstancia ¿qué nombre le pones tú?

**¿CÓMO VENCER A ESTA DEMONIA?**

*En este camino de dudas e incertidumbre la* ***oración se debe hacer más intensa*** *y de* ***más calidad****, y purificarla con un proceso de discernimiento.*

***Hablándote al oído***

**3ª Etapa**

1. **Actitud básica: La libertad**

***VIVIR en dinámica pascual*** es hacer un camino de **liberación personal.** Es lento el aprendizaje de pasar de la esclavitud personal para vivir en la libertad de hijos de Dios, atados como estamos con frecuencia a deseos inmediatos, a situaciones internas o externas que nos oprimen, a personas ante las que no nos sentimos libres, etc. A este respecto la parábola del Padre misericordioso, -o del hijo mayor y del hijo pródigo- es todo un ejemplo de cómo vivir en la esclavitud o la libertad aún dentro de la casa del Padre.

Nos decía muy recientemente el papa **Benedicto XVI** que “la libertad no puede ser absoluta, ya que el hombre no es Dios, sino imagen de Dios, su criatura. Para el hombre, el rumbo a seguir no puede ser fijado por la arbitrariedad o el deseo, sino que debe más bien consistir en la correspondencia con la estructura querida por el Creador” (11-1-2010).



1. **Tercer asalto:**

Los demonios **de la pereza y el deseo incontrolado.**

La **pereza** no es sólo la sutil inercia de antes, sino el descaro de la negligencia, de la apatía. Abandonada la vigilancia, nuestros propios animales se desatan. No hay camino alguno. Sólo selva, jungla espesa, como espesos son los deseos que nos dominan.

Dante, en el mediodía de su vida, fue asaltado por tres bestias: el lince, símbolo de la lujuria, el lobo, símbolo de la avidez, y el león, símbolo de la soberbia. De la soberbia hablaremos en el último asalto. Por el momento, es cuestión de la lujuria y de la avidez.

Que Dante fuera asaltado en el «mediodía de su vida» (es decir, a la mitad de su existencia) significa que esta atención a los movimientos internos no debe nunca ser abandonada; que la edad madura y la vejez también son tiempos de «asaltos», tanto más peligrosos si andamos confiados.

No se trata aquí de hacer consideraciones morales, sino de reconocer, humilde y lúcidamente, que el no dominio de nuestras pulsiones nos destruye, nos encierra en nosotros mismos, nos cierra el delicado camino que lleva a la santidad, como también es obstáculo en el camino que lleva al encuentro con los demás.

La alternativa no consiste simplemente en reprimir los deseos que vienen de lo profundo de nosotros mismos, allí donde el cuerpo y nuestro psiquismo se confunden, sino en conocer las leyes de la materia que habitamos y que nos constituye, para amarla sin ser poseídos por ella. Porque el cuerpo que somos también necesita ser evangelizado, es decir, liberado de las pulsiones de posesión y del culto al mismo que lo atraviesan, hasta conseguir la libertad.

**c) Ejemplo de M. Carmen**

La libertad es un don y una conquista y M. Carmen lo percibió así, tuvo que luchar mucho para encontrar y saborearla. Al final de sus días vemos a una mujer libre, de gran carácter y de gran dulzura, porque supo superar muchas dificultades, no sólo externas sino también en su interior.

Conquistar esta libertad interior la llevó por un proceso largo de lucha consigo misma y con los demás, de superación ante las incomprensiones y juicios erróneos por parte de muchas personas, de soledad, abandono… pero era una mujer que no se arredraba ante las dificultades porque su deseo era buscar y hallar la voluntad de Dios para su vida, que es donde está la verdadera libertad y la santidad.

Pero esto tampoco se puede hacer por puro voluntarismo, por eso la escuchamos decir*: “A buen seguro que sin la gracia de Dios, nada bueno lograríamos hacer ni fuerzas tendríamos siquiera para resistir los combates…”.*

Hasta conseguir esta libertad de hacer lo que ella creía que era la voluntad de Dios y no lo que los demás esperaban de ella, tuvo que superar muchas dificultades. Fue libre en el pensar, - en temas sobre cómo llevar la educación, por ejemplo, o en la clarificación de su situación canónica-, libre en el actuar en estos mismos temas. Para ello tuvo que correr muchos riesgos y afrontar los costos de los mismos, hasta llegar a la expulsión…

Por eso, y consecuencia de este ***vivir en dinámica pascual***, es correrel***riesgo*** de equivocarse. Por lo que sabemos de la vida de Carmen ella asumió correr estos riesgos y también se pudo equivocar, pero Dios confirmó su vida entregada.

Traemos unas palabras suyas, de sobra conocidas: *“Llamadas por nuestra vocación a santificar a los niños, trabajemos con celo en tan difícil misión; seamos como aljibes que se llenen por el estudio y la oración, de ciencia y virtud, para después repartirlas entre esos seres que con sus travesuras y molestias, han de labrarnos una corona de gloria y de felicidad”.*Nuestra Fundadora corrió riesgos abriendo caminos en la educación y hoy, como nos decía el 2º testimonio, “esta visión -vivir desde el paradigma del misterio pascual- puede aportar novedad al tema de la educación y a la manera como viviremos nuestra espiritualidad comunitaria y apostólica”.

Podemos valorar cómo vamos haciendo este proceso de liberación interior porque tenemos el don y el derecho a la libertad- libertad de pensar, de sentir, de expresarnos, libertad de elegir…- pero eso no nos exime del trabajo que estamos llamadas a hacer.A veces no podemos elegir lo que nos pasa, pero podemos elegir qué hacemos con lo que nos pasa. Aún si estamos en el trabajo, o haciendo algo que no nos gusta, estamos eligiendo, estamos haciendo uso de la libertad. Se siente distinto cuando tomamos conciencia de que todo lo que nos pasa es el fruto de nuestras elecciones.

***d) Posada cuaresmal****: 3ª semana: compromiso* ***misionero.***

1.- ¿Cuál es el sentimiento global que tengo de mí mismo/a (mi estado de ánimo más permanente): contento/a, satisfecho/a, triste, enfadado/a, mal­humorado/a...? ¿Me siento libre?

2.- ¿Cuáles son mis puntos débiles, en qué me veo más vulnerable?

3.- ¿Cuáles son mis deseos profundos? ¿Cómo los alimento?

**¿CÓMO VENCER A ESTE DEMONIO?** *Como M. Carmen tendremos que potenciar el* ***ardor misionero,*** *entregando gratuitamente* ***algo más de nuestro tiempo*** *a los más necesitados. Buscar caminos para hacerlo.*

***Hablándote al oído***

**4ª Etapa**

**a) Actitud básica: la valentía**

Si ***VIVIR* en dinámica pascual** es ***correr riesgos,*** algo que supone quedar mal en muchos momentos, no ser comprendido/as, perder la imagen,… todo esto está pidiendo un ejercicio de **valentía.** Por eso ésta es otra actitud básica del discípulo de Cristo, y por lo mismo de las seguidoras de M. Carmen.

Vemos a los apóstoles y discípulos de Jesús, desde los comienzos del cristianismo hasta hoy, correr todo tipo de riesgos para llevar el mensaje del Maestro. La búsqueda de seguridades es peligrosa. Lo que caracteriza a los apóstoles es la *parresía, el valor,…* y no podemos decir que M. Carmen se acobardara ante las dificultades, antes bien parece que se crecía en ellas, y siempre decía que era signo de Dios el pasar por ellas. “¡Qué rico sois en dar!” decía, refiriéndose a los sufrimientos por los que pasaba.

¡Este es el signo de la Pascua!

1. **Cuarto asalto:**

Los demonios de **la intolerancia y el desprecio de las cosas.**

Si por la izquierda somos atacados por la **dejadez,** por la derecha somos atacados por la **rigidez, la intolerancia.** Ante el temor al propio desorden y al desorden ajeno, vamos construyendo murallas de cemento que nos aíslan del posible estorbo de todo cuanto es diferente de nosotros. Intolerancia no es valentía.

Esta distancia respecto de lo «otro» no tiene nada que ver con la interioridad de la vida espiritual, porque el camino que se ahonda en las profundidades del corazón no genera intolerancia ni desprecio, sino ternura y entrañas de misericordia. Una vida interior que se construya a costa del desprecio de otros caminos sólo es hija del temor y de la escasez, no de la sobreabundancia del amor. Porque el amor sabe renunciar sin exigir a los demás que también lo hagan.

La llamada de Jesús a la santidad no es una llamada a la intolerancia de “quien no piensa como nosotros, no es de nuestro grupo” (Cf Mc 9, 37-39), sino a ser como el Padre, que lo abarca todo y a todos; no es llamada a la perfección según nuestros estrechos esquemas ideológicos, sino a ser santos como Él, «que hace amanecer sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos» (Mt 5,48). En el actual resurgir de lo «espiritual», deberíamos estar atentos a este demonio que asalta por cualquier lado...

1. **Ejemplo de M. Carmen**

Sabemos que el abrir caminos en su tiempo no le fue nada fácil, que fue mal interpretada…, recordemos sus luchas por la liberación de la mujer. También en nuestra sociedad se puede haber malinterpretado los caminos de liberación femenina, (Cf. movimientos feministas). Pero la llamada continúa. Debemos seguir buscando caminos, haciendo procesos de educación-formación sobre el tema de la mujer, quizá un tema poco agotado de nuestro carisma… (Según dice el testimonio 2º).

¿Seremos capaces de hacerlo como lo hizo Carmen Sallés, con valentía, decisión,… tanto que fue éste uno de los “motivos” que la llevó a romper el camino dominicano y abrir el concepcionista, camino que tiene a María Inmaculada como el referente definitivo de liberación?

Camino pascual sin duda es éste de buscar caminos en la liberación de la mujer, que nos habla de una lucha entre el bien y el mal (Cf. Ap.12), pero sabemos quién es el Vencedor…

Sobre correr riesgos podemos también analizar nuestra propia vida: ¿Qué riesgos corremos? y recordar que la valentía no tiene nada que ver con la intolerancia.

***d) Posada cuaresmal****: 4ª semana: compromiso:* ***Tolerancia, respeto,…a lo diferente.***

¿Qué imagen doy de mí mismo/a y qué escondo detrás de ella?

**¿CÓMO VENCER A ESTE DEMONIO?**

***Hablándote al oído***

**5ª Etapa**

**a) Actitud básica: La confianza**

***VIVIR en dinámica pascual*** es caminar desde la ***confianza*** total en Dios. La confianza va unida a la fe y sabemos que es ésta la condición necesaria para que Dios actúe en nosotros... Lo que más duele a la persona amada es la desconfianza, desconfiar es como poner un suelo movedizo debajo de los pies, y caminar así es muy difícil.

1. **Quinto asalto:** Los demonios de la **desesperación y la ignorancia**

En todo camino hay un momento en que, sin saber cómo ni por qué, se experimenta un vacío radical. Los pies pierden suelo, y un torbellino de sinsentidos arroja todas nuestras certezas a la nada. Es el tiempo de la noche, el momento de las tinieblas, en que las certidumbres se desvanecen y el mismo vivir se presenta como una pasión insufrible. Cuando este asalto aprieta, «sombra y gemidos de muerte y dolores de infierno siente el alma muy a lo vivo, que consiste en sentirse sin Dios y castigada y arrojada e indigna de él; y le parece que ya es para siempre», dice S. Juan de la Cruz en la “Noche Oscura”.

Demonios menores ya habían asaltado anteriormente, creando angustias, inquietudes y desánimos. Pero aquí la **desesperación** es total: el camino recorrido hasta entonces se desvela como un gran engaño; y lo que queda por avanzar, como una mentira. A todo ello se junta un sentimiento de soledad espantoso: los demás, incluso los amigos o compañeros más íntimos, están lejos. Sus palabras nos llegan vacías, hasta el punto de irritarnos. Parece como si nadie pudiera venir a buscarnos a esa sima en la que hemos caído, ni rescatarnos de ese secuestro en el que hemos sido de repente confinados. Dios mismo parece haberse quedado mudo, como incapaz de hacerse solidario.

«Desde el fondo del abismo grito a Ti», claman múltiples salmos. Pero Dios continúa callando. Los Padres del Desierto llamaron **acedia** a este demonio, que a veces puede prolongarse durante años. Libros como el de Job reflejan este estado. Y por él sabemos que no se supera razonando, sino resistiendo y confiando, sabiendo que se trata de un momento ineludible de la vida espiritual del que salimos renovadas, más despojadas de nosotras mismas, más cercanas a los abismos de nuestros hermanos.

1. **Ejemplo de M. Carmen**

Podemos hacer una rápida mirada a la vida de M. Carmen en su experiencia espiritual: la confianza plena en la Providencia del Padre y la importancia que dio a dejarse guiar por el Espíritu en su vida. La actitud de **confianza** se fue fraguando en ella. Es la misma experiencia que hizo que Abraham, ¡a sus años! saliera confiando en la promesa de la bendición, dispuesta al sacrificio del *hijo único*, abandonada en el Dios que provee amorosamente.

Lo mismo que cuando hay tempestades los árboles echan raíces más profundas, la prueba también obliga a la persona a enraizarse más profundamente en Dios. Es una comparación que usó M. Carmen cuando veía que los árboles eran azotados por el viento: “Parece que van a caer, pero salen fortalecidos tras el vendaval”, dijo a quien la acompañaba en cierta ocasión.

También experimentó la noche oscura de la que habla Juan de la Cruz. La vemos que no se rebela ni huye ante las dificultades, sino que acoge y espera; ante la prueba no pregunta el porqué ni adopta una postura desconfiada, sino que obedece y se abandona. Detrás estaba su propia experiencia cuando nos dice: “…e*l Señor, que se complace en manifestar su poder en la debilidad que de sí desconfía y pone su sabiduría a contribución de la ignorancia que se hace humilde la ha sabido guiar a puerto seguro”.*

La confianza hace milagros, tenemos muchos testimonios en la vida de los santos y en la de nuestra santa Fundadora. *“Confía, hija, la gracia de Dios no te va a faltar”* nos vuelve a decir hoy.

Tenemos que superar actitudes de desconfianza, desencantos, acedia… Como decía el primer testimonio, sólo nos queda una sola cosa: estar abiertas a la sorprendente visita de Dios, o la segunda: Sólo se puede ser tierra de bendición, si se ha descubierto al Dios resucitado que nos va animando día a día. Como Carmen Sallés, hablar de confianza es también hablar de la propia experiencia, y seguro que todos tenemos bastantes ejemplos de que el Señor *“nos ha sabido guiar a puerto seguro”,* porque hemos puesto en Él nuestra esperanza. Hablemos de alguno.

***Posada cuaresmal****: 5ª semana: compromiso:* **Luchar contra mis miedos**

**¿Qué miedos tengo? ¿CÓMO VENCER A ESTE DEMONIO?**

***Hablándote al oído***

**6ª Etapa**

**a) Actitud básica: *entrega.***

***VIVIR en dinámica pascual*** en definitiva, es vivir en una actitud de ***entrega.*** En el fondo la vida cristiana consiste en *darse* porque la entrega es el dinamismo del amor. Todas constatamos que la actitud de entrega puede coexistir con las propias debilidades e imperfecciones, pero como dice M. Carmen *“…si correspondemos a tanta gracia como recibimos, mereceremos ser llamadas propiamente, hijas de Dios y herederas de su gloria”.*

“Siento que sólo las mujeres capaces de entregarnos sin medida seremos capaces de decir una palabra silenciosa pero definitiva. Y eso me hace trabajar, luchar y abrir los ojos a la pascua lenta, muy lenta que se va haciendo en nuestro diario entregar”, nos dice el 2º testimonio.

**b) Sexto asalto:** Los demonios de **la autosuficiencia y el orgullo.**

La última trampa en el camino es la más terrible de todas, porque quien ha caído en ella es incapaz de reconocerla: tan embebido está de sí mismo. Creyendo haber llegado a la cumbre, está en el más oscuro de los abismos.

Dice un Padre del Desierto: «El solo orgullo, por su autosuficiencia, puede hacer extraviar a todo el mundo, empezando por el que lo incuba, en la medida en que no admite que pueda caer en las tentaciones que permiten al alma recomenzar de nuevo y conocer su propia debilidad e ignorancia... Al no dejar transparentar ninguna falta, alimenta esta única pasión en lugar de todas las demás, y ello basta a los demonios».

El orgullo conduce al extremo opuesto del camino: en lugar de llevar a la comunión con Dios, con todos y con todo, aboca a un total encerramiento en sí mismo. Es la terrible soledad del orgulloso: destruye toda alteridad para englutirla en sí mismo. No hay Dios ni otros ni mundo: sólo un Yo inmenso que lo absorbe todo. La imagen misma del infierno.

**c) Ejemplo de M. Carmen**

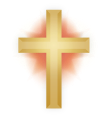
***Vivir en dinámica pascual*** nos pide vivir permanentemente en actitud de entrega a Dios y a los hermanos. También aquí los testimonios han sido y son innumerables. Podemos traer a la memoria los que nos lleguen y compartir testigos de ayer y de hoy. Estar en actitud de entrega permanente a lo que la vida nos presenta, sólo se hace “si se ha visto al Señor Crucificado”. Sólo entregándose se entiende la vida cristiana y consagrada.

La entrega nos lleva inexorablemente a la cruz, como le llevó al Maestro. Ésta se nos presenta en el camino de la vida. No hace falta buscar otra. Pero ¡con qué frecuencia queremos apartarla! como le pasó a Pedro y Jesús “volviéndose le increpó delante de los demás: “Quítate de mi vista (ponte detrás), ¡tú piensas como los hombres, no como Dios” (Mc 8, 33). ¿No tendrá que recriminarnos también con frecuencia Jesús por querer apartar de nuestro camino la Cruz que el Padre nos presenta? Recordemos que rechazarla es hacer de Satanás.

También en la vida de M. Carmen apareció con frecuencia la Cruz bajo distintas formas, que ya conocemos. Podemos intuir que hasta su carácter se fue dulcificado en contacto con la Cruz. A la luz de Dios, en sus largos contactos con Él, experimentaría que ha estado de su parte y no la ha dejado, ya que sólo Dios escribe recto con renglones torcidos. Y lee su vida como “Historia de salvación”. *“No ignoráis, mis carísimas hijas, cuánto hemos tenido que sufrir, y cómo hemos sido probadas por la tribulación hasta llegar a este día de regocijo…”* (15/10/1.908).

Ante la Cruz ella no se echó atrás, y haciendo una lectura creyente, - que ella haría muchas veces- podemos decir que así como la traición de Judas y todo el entorno que rodeó, fue para Jesús la ocasión de hacer su entrega y convirtió la traición en bendición. Así para Carmen fue la Cruz la mediación para comenzar la vida concepcionista. ¡Misterios de Dios!

Hoy, a la vuelta de 118 años y en una sociedad muy diferente de la suya, tenemos que leer la vida de nuestra Fundadora y por tanto nuestra vida, como *Historia de Salvación*. Y ésta lleva aparejada necesariamente la Cruz pascual. Sólo así la historia es Salvación, porque la Salvación es historia. No huyamos de la Cruz. Esto sería muy peligroso para nosotros/as.

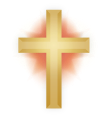
***d) Posada cuaresmal****: 6ª semana:* ***SEMANA SANTA.***

*Ante la Cruz sólo puedo exclamar: ¡TUYA SOY, tuya soy! Si tanto has hecho por mí… ¿qué puedo hacer yo por ti?*

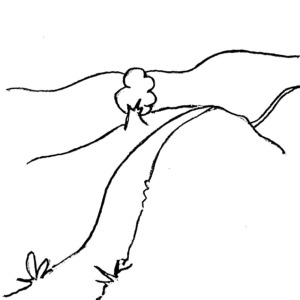
¿Qué motivaciones predominan en mí como norte que orienta mi vida?

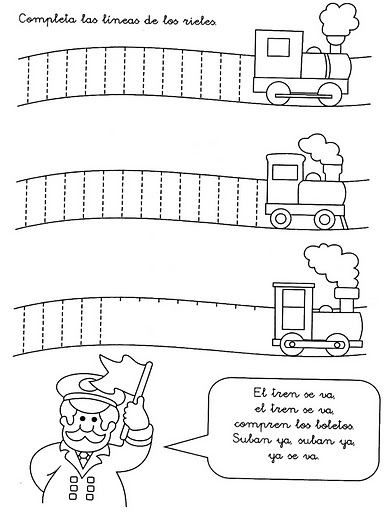
**¿CÓMO VENCER A ESTE DEMONIO?**

***Hablándote al oído***

**MI CAMINO DE CUARESMA 2011****

**Forma tu propio camino.**

**

**